

El profesor maltratado y víctima de su profesión



La otra cara del Bullying escolar se llama acoso al profesor

El **acoso escolar** tiene muchas caras y todos los escenarios son igual de crueles:

- Acoso escolar del alumnado hacia su profesor.
- Acoso escolar entre compañeros.
- Acoso escolar del profesor hacia los alumnos.

El **maltrato, acoso o Bullying al profesor** es un problema a nivel mundial y es mayor en la Enseñanza Pública que en las Instituciones Privadas y en los Niveles de Enseñanza Secundaria que en el resto de niveles de Enseñanzas Superiores.

Los profesores más jóvenes y con menos experiencia y las mujeres son factores de

riesgo para recibir maltrato físico verbal y psicológico entre sus alumnos.

Las estadísticas además nos dicen que el 25% de los **profesores** tienen una baja oficial o circunstancial cada año debido de una u otra manera a **problemas de estrés y conflictividad** constante en el aula.

“Los profesores son héroes de la enseñanza por falta de educación en su aula”

El **acoso escolar** entre los compañeros es potencialmente un acoso entre iguales mientras que los otros acosos no parten de posiciones entre iguales y es precisamente de una de estas dos situaciones de las que ahora quiero reflexionar:

“La violencia en el aula hacia el profesor no es una violencia entre iguales”

Es una **violencia desigual y vertical** entre un menor y un adulto, uno trabajando y el otro formándose. El fin de cada uno es bien distinto y está lleno de matices, de luces y de sombras tanto en **expectativas** como en **atribuciones** sociales, legales, profesionales y personales que se le atribuyen al profesor y al hecho de que el **alumno** acuda al **colegio** durante una etapa de **desarrollo fundamental y decisiva** de su **vida**.

Hay algunos momentos de esta amplia y obligatoria etapa escolar donde las **interferencias entre profesor, alumno, dirección y padres** pueden llegar a producir leves o graves **problemas de convivencia** dentro del aula pudiendo llegar a afectar muy negativamente al proceso de enseñanza-aprendizaje y preparación para la vida, que se desarrolla entre algunas de las partes afectadas pero que casi siempre acaba pivotando la cruda realidad sobre la **actuación del profesor en su aula**.

Si al profesor se le acaban las posibles herramientas para resolver un conflicto en el aula, lo normal es que el conflicto **crezca en intensidad y en cantidad** de personas implicadas y afectadas negativamente y que termine pasando a mayores dentro y fuera del aula.

“Tu como profesor puedes ser su único o principal sanador”

El conflicto pasará a no limitarse a ser un tema limitado a un **líder de la clase** y su **profesor** para ser un conflicto en el que estén involucrados varios **alumnos** contra el profesor y no de manera esporádica sino de manera **organizada** cada comienzo del día. Y así hasta convertir el **acoso al profesor** en una **actividad programada** que se dedica a boicotear la clase de cada día siempre el mismo o los mismos y con el mismo **profesor** incluso llegando a **extorsionarle fuera del aula**.

“El Bullying al profesor no afecta a todos los docentes por igual”

En el lenguaje entre un alumno y su profesor hoy en día no está bien visto que existan:

- Barreras diferenciadoras.
- Límites de autoridad.
- Márgenes de distancia entre ambos.

Esto hace que el **alumno** no se comporte en el aula diferente a como se comportaría en un bar de copas, en un bus, en un partido de fútbol, en el cine o en la discoteca y eso le hace no saber **distinguir las luces de las sombras** en sus diálogos entre unos y otros, porque para el alumno adolescente:

“No hay distancia que le marque, ninguna distancia diferenciadora de trato con su profesor... ya que tampoco marca distancias de trato en el cariño con sus padres”.

Según él, sus padres y profesores no los ha elegido... son una **imposición** para todos los días y por ahora solo los tolera en el mejor de los casos... con indiferencia.

Los **profesores** saben que durante la **adolescencia de sus alumnos** poder tener **orden y control en el aula** y que al mismo tiempo no haya **tensión** es casi **imposible** durante todo el **año escolar** y al mismo tiempo los alumnos son conscientes de dos cosas:

- *Que el profesor por desgaste a lo largo del año tiene un **límite psicológico y moral** y que determinados comportamientos terminan*

provocando en el aula y en el profesor "la tormenta perfecta".

- *Los alumnos no van buscando directamente ni la ruptura emocional, personal ni profesional del profesor pero lo que si van buscando es la quiebra de autoridad moral del profesor dentro del aula y todo lo que su figura representa.*

Con la quiebra de la autoridad del profesor dentro del aula, los alumnos han vencido mucho más que a su persona, porque a lo que han vencido es a la integración de todo lo que supone estar dentro del sistema educativo y lo que ello lleva implícito en su desarrollo.

Rebelarse al profesor en que se cumpla el horario, el silencio necesario, el orden oportuno, la adquisición de los conocimientos programados, el diálogo concertado... es no dejar que el profesor **monitorice adecuadamente** la micro-célula escolar que es su aula.

"Para los alumnos el Bullying al profesor es un juego...para ver quien gana, a cambio de no estudiar"

Los **alumnos** no son todos iguales, los contenidos tampoco son todos iguales ni su dificultad tampoco, luego el profesor no puede ser igual para todos los alumnos en su proceso de aprendizaje.

"El profesor por todos estos motivos no es ni puede ser una figura democrática dentro del aula, si queremos que enseñe a cada uno de sus alumnos como cada uno lo vaya necesitando"

En el momento en que al profesor le quitan los alumnos la autoridad que le corresponde, les es muy fácil adoptar conductas de riesgo que terminan convocándole **estrés al profesor y automáticamente desorden en el aula.**

Si el **profesor** sufre este desgaste emocional durante todo el año escolar y no se da de baja antes de que acabe el curso, puede terminar por sufrir al comienzo del siguiente curso **"Síndrome Post-vacacional"** y la consiguiente baja por depresión antes de que lleguen las Navidades.

Hay que tener muy en cuenta que cuando un **profesor** acude al Jefe de Estudios es porque ya se ha quedado **sin recursos pedagógicos** en el aula y está al límite de sus **recursos emocionales** para poder controlar más y mejor la situación. Estamos hablando de un tema muy serio porque

“Están en juego estabilidad de personas, competencias profesionales y futuros desarrollos personales”

Las aulas a menudo se convierten en verdaderos campos de batalla, por múltiples razones y en esas condiciones desempeñar la tarea de profesor, exige disposiciones que podrían calificarse de **“innecesariamente heroicas”**.

Los alumnos ya no **“les impone”** poder suspender y es porque entramos en el siguiente problema: cuando **“suspenden”** sus padres saben que les protegerán **desautorizando el trabajo del profesor** antes que cuestionándose la actitud o aptitud de su hijo.

“Cualquier atisbo de autoridad y/o profesionalidad en la actuación pedagógica del profesor le puede comprometer y parecer que actúa con autoritarismo”

Así que si su trabajo se limita a intentar enseñar su asignatura con **“ilusionismo mental”** y sin que parezca que detrás de su enseñanza hay un aprendizaje **“con exigencia y esfuerzo intelectual”** no tendrá problemas con casi nadie...

Si en su clase se vive en un continuo **“A mí que...me importa”** por parte tanto del profesor como de sus alumnos, la educación queda reducida a una **“instrucción de Low Cost”**, siendo entonces la enseñanza un seguro escolar libre de acoso hacia el profesor pero como contrapartida este tipo de educación tendrá como primera consecuencia actitudes **“relativistas y buenistas”** donde la actitud sera

“No hacer nada con nadie... a sabiendas que eso significa hacer y mucho contra todos”.

Los profesores tienen difícil arreglar por sí mismos la situación, porque los alumnos gozan de una **elevada permisividad en su casa** porque sus padres tienen miedo a ejercer la autoridad y perder a sus hijos, como los profesores que tienen las **“manos atadas”** a ejercer su autoridad dependiendo de la **“Comisión de Convivencia”**, el **“Consejo Escolar”** o el **Director del Centro**, para tomar

decisiones disciplinarias en caso de conflictos dentro de su clase. Así los alumnos se manejan en un limbo vacío de autoridad por quienes deberían estarla ejerciendo.

“Tolerancia cero a la humillación pública del profesor en el aula, comprensión diez con la mochila emocional del alumno que altera el orden en el aula”.

